

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 18 de Junio de 1895.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes) 1 peseta
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre) 3 »
 En el Extranjero y Ultramar (semestre) 8 »

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico, calle de San Francisco número 73, y en la Imprenta del mismo, San Francisco número 32.
 Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador, en dicha imprenta.

LA OPINION

EL ÚLTIMO SACRIFICIO

Creimos á la verdad en un principio que la guerra de Cuba terminaría en sus comienzos y que las partidas presentadas no habian de revestir importancia alguna y desaparecerían tan luego se viera que los auxilios no tardaban en llegar y que la parte sana del país, lejos de apoyar, condenaba un levantamiento que cuanto más durase mayores y más dilatados males iba á sembrar sobre aquella querida isla.

Y sea por deficiencia en los medios de información ó por que las noticias llegaban á nosotros envueltas en el velo optimista con que siempre las ocultaba el gobierno fusionista, ó por que el general Calleja, que se hallaba al frente de Cuba, alentase con su desgraciada gestión los deseos de los que no eran adictos á nuestra pátria, el hecho es que la insurrección tomó unas proporciones que no esperábamos, fados en lo que manifestaba el anterior gobierno liberal.

Más, sube al poder el partido conservador, é inmediatamente uno de los primeros actos de su jefe fué leer en pleno parlamento los telegramas que recibía de la Gran Antilla, á fin de que el país se penetrara de que los hombres que entonces estaban al frente de la cosa pública creían que el pueblo tenía derecho á saber lo que en Cuba pasaba, sin ningún género de mixtificaciones, y le decía la verdad entera para que nunca pudiera suponer las exageraciones que en idénticos casos abundan.

Tal criterio fué por algunos políticos criticado, más la mayoría del pueblo y los hombres sensatos aplaudieron entonces y siguen aplaudiendo hoy ese recto modo de proceder.

Así pues, en nada hay que desconfiar de los telegramas oficiales. Ellos, quizás por primera vez, son eco fiel de lo que hoy en aquel pedazo de tierra española lejanamente situada, está sucediendo, y si bien á veces nos dicen que han aumentado algo las partidas insurrectas, lo cual ha dado lugar á rápidos envíos de refuerzos, también sabemos por esos partes que los que allí combaten contra nuestra España, son activamente combatidos; que han llegado los refuerzos de caballería necesarios para la persecución de los contrarios, que casi siempre se batan á caballo; que se construyen barcos para la vigilancia de aquellas largas costas á fin de impedir los auxilios que de fueran puedan venir; que nuevas fuerzas están prontas á ser enviadas á Cuba y que el prestigio, actividad y dotes militares del ilustre general Martínez Campos, no les dá á los insurrectos punto de reposo, esperándose la terminación de la guerra, del plan de campaña que el citado general vá á poner pronto en práctica.

Todos están en esta convicción y pronto creen cesará esa funesta guerra que está costando grandes gastos é imponiendo cruentos sacrificios á nuestra pátria, irrogando males de

consideración á la Isla de Cuba que vé sus ricos frutos sin poderlos exportar é impidiéndole el planteamiento de las reformas últimamente votadas en las Cortes y la restauración del orden y la paz que constituyen el amparo bajo el cual ha de renacer allí la tranquilidad en los ánimos y con ella el bienestar y la riqueza pública.

Terminada pronto, como así ha de suceder, la actual guerra, implantadas las reformas y en rápido crecimiento luego los elementos materiales de Cuba, tarde será luego el día, si es que ha de volver, en que haya ningún hijo de allí que mire como enemigo á un español.

REVISTA EXTRANJERA

Así como el partido liberal español ha tenido recientemente que dejar el poder, á causa de su división en los dos grupos política y personalmente irreconciliables de Morristas y Gamacistas, amén de haberse divorciado de las corrientes de la opinión pública; asimismo lleva trazas de tener que dejar el poder en plazo breve el partido liberal inglés, trabajado por hondas disensiones y que amenaza dividirse en dos grupos: el capitaneado por el actual Presidente del Consejo Lord Rossbery, sucesor elegido por Gladstone al retirarse de la política, y el que sigue al ministro de Hacienda Sir William Harcourt, el antiguo lugarteniente de Gladstone, el leader de los liberales en la Cámara de los Comunes, que indudablemente vale más que su actual Presidente, con cuya Jefatura no ha podido resignarse y que personifica más que aquel opulento aristócrata las modernas tendencias del liberalismo inglés.

Muchos diputados irlandeses se han separado de los liberales al ver que Lord Rossbery no se presta á jugar el todo por el todo en defensa del *Homerule*, ó sea la autonomía de Irlanda, como Gladstone se hallaba dispuesto á hacerlo. Los escoceses piden también su autonomía y hasta los del país de Gales abrigan pretensiones en aquel sentido y la indecisión de Lord Rossbery sin resistir esas tendencias, ni osar ponerse á su frente para encausarlas, resta al Gabinete muchas simpatías en diversos sentidos. Así es que la antigua y formidable mayoría gladstoniana ha ido fundiéndose al rudo choque del partido conservador y las elecciones parciales para llenar vacantes en la Cámara de los Comunes han sido una serie casi no interrumpida de triunfos para los conservadores; de suerte que en las últimas votaciones apenas ha triunfado el Gobierno por una decena de votos.

Tanto por lo expuesto, como por recientes choques parlamentarios entre los ministros, á causa de haberse opuesto al aumento de gastos Sir William Harcourt, encargado como hemos dicho de la cartera de Hacienda, no es difícil presagiar que los liberales no harán las futuras elecciones parlamentarias, sino sus adversarios los conservadores, capitaneados por Lord Salisbury ó mejor dicho por Mr. Balfour, el conocido sobrino de aquel magnate.

En cuanto á política exterior, los liberales ingleses no han sido jamás tan afortunados como los conservadores. Sus promesas de los tiempos de oposición han avivado las esperanzas de las potencias interesadas en la evacuación de Egipto y en la prensa rusa, así como en la francesa, menudean las excitaciones á sus respectivos gobiernos para que hagan apresurar la evacuación del valle del Nilo, á lo que Lord Rossbery, lo mismo que si fuese Salisbury, hace oídos de mercader y va engolfando cada vez más á Italia en la empresa de dominar el Sudán para garantizar la integridad de Egipto por su única frontera amenazada.

En la cuestión de Madagascar ha tenido la diplomacia inglesa que ceder ante la ener-

gía de los franceses que quieren hacer efectivo su protectorado en la gran isla africana y su ayuda á los hovas, raza dominante en aquel país hoy en guerra con los franceses, ha tenido que limitarse á hacer votos plañidos por su triunfo ó á proporcionar clandestinamente algunas municiones de guerra á aquellos indígenas.

En la cuestión chino-japonesa también han tenido escaso éxito las maniobras de la diplomacia británica. Se puso de parte del Japón, apoyando el tratado de Simoneseki con la idea de sacar partido de su ayuda; más á pesar de todo, el Japón ha tenido que ceder á la presión de Alemania, Rusia, Francia y España y anular las más importantes cláusulas de aquel tratado en lo que se refiere á aumentos territoriales para el imperio del Sol Naciente.

* *

Los franceses tienen una especie de maestro Ciruela en asuntos financieros, que dá y quita patentes de solvabilidad y de insolvencia á las Haciendas de todos los pueblos del Orbe, sino con grande y merecida autoridad, á menos con admirable *sans façon*. Nos referimos á Mr. Leroy Beaulien, el que hace años calificó de averiada á nuestra Hacienda, entre las de Grecia, Portugal y otros pueblos que han hecho bancarrota. Hoy no sabemos como calificará la flamante hacienda de la república francesa que, en manos de los radicales, ha visto aumentar en progresión aterradora el déficit anual de sus presupuestos, mientras que los españoles hemos ido aminorando el nuestro.

Aquella hacienda francesa que, administrada por los conservadores y durante los primeros años de república consiguió pagar los gastos de la guerra franco-prusiana, de la insurrección comunista y la abrumadora indemnización impuesta por el vencedor alemán, elevando á una altura jamás alcanzada el crédito de la nación francesa, ha pasado, por desgracia, á la historia. El radicalismo ha impreso en la hacienda su huella característica, derrochando alegremente la fortuna del país, ya en ruinosas empresas coloniales, ya en insostenibles gastos en Guerra y Marina, ya en Panamá y Panaminos; que así denominan nuestros buenos vecinos las monstruosas irregularidades, ante las que vienen á ser un grano de anís las decantadas inmundicias del segundo Imperio y que constituyen el *bacillus*, el microbio de la república radical. Los impuestos han crecido enormemente sin lograr enjugar el déficit que, como hemos dicho, aumenta en proporciones aterradoras y Mr. Ribot, el actual Jefe del Gobierno francés, piensa en nuevos impuestos de carácter socialista, como el basado sobre los criados como signo de riqueza, un gravámen sobre los valores extranjeros, domiciliados en Francia, otro gravámen sobre las mandas piadosas, aumento en los derechos hereditarios, etc., etc. Pronto no quedará en la nación vecina nada que no esté sujeto á contribución, á fin de soportar un presupuesto de gastos superior á las fuerzas del país—cuyos contribuyentes son los más gravados de Europa—y sin precedentes, ni siquiera remotos, con los presupuestos de las anteriores formas de gobierno porque se ha regido Francia. ¡A pesar de todo, los republicanos siguen sosteniendo *ex-cathedra* y sin pestañear que la República es la más barata de las formas de gobierno!

Mientras llega para nuestros vecinos el día del desquite ó de la *revanche*, como ellos dicen y el cual se ha hecho esperar ya veinte y cinco años, ejercitan sus ejércitos en empresas coloniales, unas veces en Túnez, otras en el Tonkin ó Cambodge, otras en el Sudán ó en Dahomey, con lo cual se ha hecho la nación francesa con extensos territorios que han extendido desmesuradamente su radio de acción, debilitándolo é imponiéndose cargas cada día mayores para llevar á cabo y conservar esas conquistas realizadas en provecho de colonos ó comerciantes de otros países, pues el francés sigue siendo al finalizar esta centuria tan poco apto para la colonización como en los siglos XVI al XVIII, cuya historia llenan sus fracasos colonizadores.

Ahora le ha tocado el turno á la gran isla sud-africana de Madagascar, en la que desde

los tiempos de Luis XIV vienen haciendo los franceses ensayos de colonización y realizando intentonas de conquista con resultados poco halagüeños. Como la han puesto bajo su protectorado y los hovas, que son allí el pueblo preponderante y forman una monarquía cristianizada y civilizada á medias, resisten el tal protectorado y son más afectos á los ingleses, los conflictos menudean y ya han tenido lugar varios choques sangrientos entre protectores y protegidos. No hace muchos años que hubo guerra con varia fortuna, en la que los franceses experimentaron descalabros que les causaron Willoughby y otros ingleses que capitaneaban á los hovas; la paz se ajustó con el reconocimiento del protectorado francés y otras condiciones que á pesar de su poca importancia no cumplió el gobierno hova y de aquí ha surgido una nueva guerra que hoy se desarrolla en la citada isla.

Con gran aparato y haciendo sonar á los cuatro vientos las trompetas de la Fama han transportado allá los franceses un ejército de quince mil hombres mandado por el general Duchesne, que se propone ir hasta Tananarivo, capital de la isla y sojuzgarla, haciendo de paso la experiencia de los fusiles Lebel, de la pólvora sin humo, de la sudinita y demás adelantos en el arte de la guerra que tienen preparados nuestros vecinos para la *revanche*. Por de pronto han tenido que fletar bupues ingleses para transportar el ejército expedicionario y lo han hecho de un modo lento y defectuoso con el aditamento de que las quejas contra las deficiencias de la administración militar se elevan ahora con mayor fuerza que nunca, demostrando, como cuando las campañas de Túnez y el Tonkin de 1870, que poco ó nada ha progresado el ejército francés en aquel ramo. ¡Qué nos vengan ahora, despues de veinte y cinco años de república á atronar los oídos con las imprevisiones y descuidos de Napoleón III!

En buques españoles, sin bombo ni platillos y en cortísimo tiempo ha puesto en Cuba nuestra monarquía más de veinte mil hombres bien equipados y municionados para dominar la rebelión separatista, mucho más temible, bajo todos conceptos, que la lucha con los hovas semi-bárbaros. ¡Qué de enseñanzas no se derivan de ese contraste!

* *

Alemania se prepara á festejar rumbosamente en Kiel la apertura del canal del Norte, obra grandiosa y de magna importancia comercial y estratégica que ahorra á los buques que van del Norte al Báltico un par de días de navegación y los peligros de los estrechos que separan la península escandinava de Dinamarca. Además permite que las flotas alemanas del Báltico y mar del Norte se reunan en pocas horas desde Wilhelmshaven á Kiel duplicando así su poderío. Buques de casi todas las naciones concurrirán á la inauguración y España se encontrará dignamente representada por una división naval compuesta de cuatro buques, entre ellos el *Pelayo*. Francia y Rusia dicen que efectuarán una demostración naval haciendo llegar á la vez sus escuadras que se fondearán reunidas y que zarparán el mismo día, como para demostrar la alianza que las une. Veremos en que paran estas misas.

El Reichstag del Imperio sigue indisciplinado y proporcionando á Europa esas sorpresas parlamentarias que acostumbra, pero que por fortuna no hacen mella en un gobierno constituido bajo bases más sólidas que los de estos países occidentales en que el parlamentarismo domina y abusa de su dominio. El nuevo canciller príncipe de Hohenlohe no vale lo que sus predecesores Bismark y Caprivi y no ha podido constituir una mayoría parlamentaria sólida como las que hemos visto en otros tiempos, ya bajo la base de los nacionales liberales, ya bajo la del centro católico; así es que son pocas las leyes de importancia que consigue hacer aprobar y ya se habla de su próxima dimisión.

Para terminar lo concerniente al imperio alemán en esta Crónica, diremos que cuando, no hace todavía un par de meses, se propuso al Reichstag que votase un mensaje de felicitación al viejo Bismark, al verdadero autor

de la unidad germánica, reunidas varias fracciones de aquella Cámara por el odio común que tuvieron al Canciller de hierro, lograron formar una mayoría que desechó el citado mensaje ante el gran escándalo de los patriotas alemanes. Su reconciliación con el Emperador Guillermo II y demostraciones populares de adhesión de todos los países alemanes y aun del extranjero, indemnizaron ampliamente al retirado de Friedrichsruhe del voto hostil de un parlamento con el que, por otra parte, están durante su mando, casi siempre en abierta lucha.

A fin de no alargar demasiado este artículo, haremos aquí punto por hoy, dejando para otro día el ocuparnos de las demás naciones del viejo y nuevo mundo, singularmente de las desgraciadas repúblicas de nuestra raza en la América del Sud, cada día más destrozadas por guerras civiles y por imposiciones extranjeras, sin que se vislumbre pronta terminación á males tan inveterados. ¡Qué ejemplo tan elocuente para los que quieren independizar á Cuba de la égida protectora de la madre España!

CARTA DE MADRID

Madrid, 1.º de Junio de 1895.

Sr. Director de LA OPINION.

Mi estimado amigo: poco he de escribir á V. acerca de política general; pues cuanto pudiese yo decirle lo encontrará con más detalles y mejor expresado en los diarios de esta coronada Villa.

El Gobierno está todavía de visita en las Cortes, según la ingeniosa frase de Romero Robledo y las oposiciones—advierta V. que no exceptúo á la liberal—se complacen en prolongar lo más que pueden situación tan anómala, como insostenible.

Hasta la hora presente ha podido sortear el Sr. Cánovas las más difíciles circunstancias que se le han presentado y es razonable esperar que seguirá venciendo las que todavía han de amontonarse á su paso para que los Presupuestos no se voten en el próximo mes de Junio.

En las oposiciones no hay patriotismo en esta cuestión; todas trabajan en pró de sus particulares intereses, olvidando los del país y vuelvo á advertir á V. que no excluyo tampoco á la liberal. El Sr. Sagasta,—dígase lo que se quiera por interés ó por temor en su elogio—se limita á cumplir el compromiso que contrajera con S. M. de que el partido que acaudilla (impotente para seguir gobernando) contribuiría á la aprobación de los Presupuestos dentro de la época legal y se limita al cumplimiento de esa palabra con la peor gracia posible y del modo más cicatero y roñoso que cabe.

Puedo asegurar á V. que cuanto se ha dicho de disidencias entre los ministros es pura fantasía oposicionista. Si los Sres. Romero Robledo y Bosch no han tomado parte en el debate electoral, á pesar de frecuentes y envenenadas alusiones, débese al general desdeseo de no enconar las pasiones y de no alargar esos inútiles debates en perjuicio de la discusión de los Presupuestos.

La insurrección de Cuba, que resultó mucho más importante de lo que aseguraron los fusionistas hasta que dejaron el Poder, será dominada en plazo breve, merced á la decisión del gobierno conservador en sofocarla y no saldrá este año sin ser un hecho la pacificación de la Gran Antilla. La muerte recientemente acaecida, de José Martí, uno de los principales jefes de los insurrectos, contribuirá poderosamente á ese resultado.

De asuntos de Canarias diré á V. que para suplir el desconocimiento en que está el Sr. Cos Gayón de los misterios de esa política provincial, el Sr. Cánovas ha tomado á su cargo la resolución de los problemas pendientes. Así ha podido evitarse que el señor López Llasera, amigo de León y Castillo y casado en Las Palmas fuese á la Secretaría de ese Gobierno civil, privando de ese cargo al consecuente Sr. Sansón, víctima de los liberales. Así ha podido impedirse que siguiera el conocido liberal Sr. Massieu (D. Antonio) al frente de la Delegación de Las Palmas, acordándose para este puesto el nombramiento del Sr. Aguilar (D. Ferreol) indicado por el Sr. Revuelta.

La inteligente dirección que el Presidente del Consejo imprime á los asuntos políticos de esa provincia ha hecho anular las recomendaciones del Sr. Henestrosa relativas al nombramiento de jueces municipales y á otras cosas que no es prudente mencionar todavía.

A pesar de eso, como por no hallarse aprobados aun los Presupuestos no se han traducido en hechos esas resoluciones, no desmayan Henestrosa y demás partidarios de León y Castillo, habiendo dirigido aquél

una carta de tonos secos al Presidente del Consejo quejándose de que se le desatendiera en los nombramientos de jueces municipales de la Palma á él que había triunfado en aquel distrito como candidato de oposición conservadora; á él que era el único representante conservador que en la actualidad tenía la provincia de Canarias.

Los conservadores de Tenerife, ó mejor dicho todos los partidarios de esa isla verán por lo expuesto el error que cometieron no aunando sus esfuerzos para que hubiese ido un conservador tinerfeño á estas Cortes ó incurrieron en el error imperdonable de dejar que el leonino Henestrosa fuese el único representante conservador en toda esa provincia.

No pudiendo León y Castillo colar otra vez á Henestrosa por el distrito de Guía que ya representara, como en un principio se propuso, á causa del veto de Cánovas que había ofrecido apoyar por ese distrito al marino Sr. Revuelta, el Embajador en París, tenaz en sus propósitos animó á D. Francisco Gutiérrez Britto, canario que ha tiempo reside en aquella capital á que se presentase al Presidente del Consejo, como conservador aspirante al distrito. Vino en efecto á Madrid, solicitó una entrevista del Jefe del Gobierno y... cansado de esperar, volvió grupas á París desde el 26 de Mayo, sin ser recibido.

Muchos, muchísimos son los que se creen llamados á representar en Cortes la circunscripción y distritos de esa Provincia y hacer su felicidad, pero como dice el Evangelio muchos son los llamados y pocos serán los elegidos.

El Sr. Romero Robledo contestando al Sr. Serís, senador por esa provincia, que pedía que una sección de la Audiencia de Las Palmas residiera en esa Capital, ha ofrecido estudiar el asunto y darle una solución; porque no pueden tolerarse los hechos denunciados por el Sr. Serís y relativos á la administración de justicia. Esperemos que el simpático ministro cumpla su oferta y no la olvide como sus predecesores liberales que han hecho ofertas olvidadas despues y contraído compromisos luego incumplidos. Esperamos que el Sr. Serís no haya trabajado en valde como sucedió al Sr. Almagro, senador también por esa provincia que recabó de la Alta Cámara votación favorable al establecimiento de una Audiencia en esa Capital y sin embargo esta es la hora en que ustedes no la tienen todavía.

Y aquí hago punto hasta otro día; pues para ser esta la primer carta con que inauguro mis correspondencias madrileñas á LA OPINION, no ha sido poco extenso su atento s. s. y amigo q. s. m. b.

P. D.—No haga V. caso de los rumores pesimistas que corren acerca de la insurrección de Cuba. Maniobras bursátiles fundadas en la circunstancia de haber pedido resfuerzos el general Martínez Campos y enviárselos duplicados al Gobierno con un patriotismo que le honra, han dado margen á falsas é infundadas alarmas.

A TRAVÉS DE LA PRENSA

Nuestro estimado colega *El Nacional*, de Madrid, tiene ha tiempo abierta una sección que titula *Recaditos al Alcalde*.

Nosotros vamos á tener que abrir otra, bajo el epígrafe de *Recaditos al Presidente de la Diputación*.

¿Cuándo piensa el Sr. Nava cumplir con la ley, residiendo en la Capital de la Provincia?

Las funciones que ejerce como Ordenador de Pagos son permanentes y todos los días laborables debe encontrarse en el despacho presidencial del ex-convento de San Francisco.

En cambio S. S. habita en la ciudad de los Adelantados ó donde le place y no se le vé en esta Capital, sino de tarde en tarde y como diría el poeta:

¡Cual relámpago súbito, brillante!

No basta que el satélite del astro presidencial, que el diputado notario Sr. Cabrera Topham viva entre nosotros, es necesario que el Sr. Presidente resida también; puesto que la ley así lo dispone.

¿No le conviene? Pues que se dé de baja, que para eso hay un Vice-presidente ó que renuncie el cargo.

Hay que herrar ó quitar el banco, señor Marqués.

Otro recadito al Sr. Vice-presidente de la Comisión Provincial.

S. S. ejerce con éxito su profesión de médico en la ciudad de la Laguna donde reside.

S. S. debe residir en esta Capital, puesto que ejerce funciones de carácter permanente.

Eso de que el Sr. Martín Berto, como diputado abuelo ó mayor de edad que sus colegas, firme y actúe casi siempre como Vice-presidente, sin darse de baja el Sr. Cabrera (D. Veremundo) no está muy bien, que digamos.

Que venga D. Veremundo á residir en la interina, como dicen sus correligionarios ó, sino le conviene, que deje el puesto.

Lo dicho, dicho. ¡A herrar ó quitar el banco!

Avalancha de aspirantes á representarnos en las futuras Cortes; turbión de combinaciones electorales, á gusto del consumidor más exigente.

Y á todo esto las actuales Cortes funcionando todavía y la disolución sabe Dios cuando tendrá lugar.

La general creencia es que las elecciones se verificarán dentro de siete meses, en Enero próximo.

Antójasenos que los aspirantes han madrugado no poco y sabido es que no por mucho madrugar amanece más temprano.

¡Tantas vueltas dá este mundo redondo en siete meses!

Mientras el mundo dá esas vueltas, filosofemos en la danza macabra de aspirantes á pretendientes de representantes en Cortes.

Los hay de todas las clases y para todos los gustos; conservadores, fusionistas de aquende y de allende, republicanos, independientes *et sic de ceteris*.

A algunos los conocemos demasiado, por nuestra desgracia, otros serán muy conocidos en sus pueblos ó en sus casas; pero lo que es aquí nadie los ha oído nombrar.

También los hay muy merecedores de la representación que solicitan.

Se dan ejemplares de quienes llamándose conservadores, aspiran á la elección, apoyados por los fusionistas y sin que ningún correligionario se avenga á darle su voto y como esto es lo que más interesa al partido conservador, nos prometemos en lugar y tiempo oportunos desenmascarar á esos jugadores políticos.

Por vía de advertencia les diremos que el comité central conservador de la circunscripción de Tenerife y distrito de la Palma reconocido y aprobado por el ilustre Jefe de nuestro partido es el llamado á designar los candidatos que nuestros correligionarios deben votar para representantes en Cortes.

Al comité deben acudir los que deseen honrarse con nuestra representación y aquél, con conocimiento de causa, resolverá lo que proceda.

Aspirar ó pretender por el camino de la imposición, no es acertado, ni da frutos en el campo conservador; podría tener éxito mandando los fusionistas, siendo presidente del Consejo el hombre del *laissez faire, laissez passer*; pero no puede darlos siéndolo el eminente repúblico Sr. Cánovas del Castillo.

Es primera amonestación y como decía el fabulista:

A todos y á ninguno mis advertencias tocan.
¡Quien se crea aludido con su pan se lo coma!

Si tuviésemos la bien cortada pluma de nuestro ilustrado colaborador León el Africano, cuyas fantasías, acerca de Río de Oro han podido saborear los lectores de LA OPINION, escribiríamos fantasías acerca de un paraje que, hoy por hoy, mete más ruido que el Río supradicho.

Ese lugar, real, ciudad, ó lo que fuere; pero de cuyo nombre no queremos acordarnos, á imitación del autor de Cervantes, es el terreno más abonado que darse puede para lucubrar fantasías que sus moradores tomarán seguramente por realidades.

En aquel sitio que el mar azota con implacable reboso hay, como en estas islas, sus correspondientes Puertos francos y se contrabandeara su miajita ó mejor dicho sus miajitas, repartiéndose el beneficio entre el contrabandista, el empleado y las obras públicas municipales.

Hoy las necesidades de apuntalar instituciones que en el pueblo innominado se derrumban, obliga á que el beneficio se reparta entre el contrabandista y el fondo destinado á los gastos secretos de la política.

Pero no basta el oro para sostener el caduco régimen vigente y se ha apelado al sistema final de todas las tiranías: al terror.

Todo comerciante—y vá uno de tantos ejemplos—que no dé los votos de que dispone al Poder, se le niega el agua y el fuego, es decir, no se le permite contrabandear y precisado á vender más caro que sus colegas contrabandistas, se arruina prontamente. Se

le sube de categoría en la matrícula y se lanza sobre él esa jauría de sabuesos que con el título de investigadores hay en todos los estados del Orbe terráqueo.

Así sucede que no es raro oír diálogos como el que sigue en el pueblo á que nos referimos.

Tan, tan.—¿Quien?—Gente de paz; ¿es V. el comerciante C.? ¿Sí? Pues yo soy el investigador H y V. por este motivo, el otro y y el de más allá ha incurrido en cien mil pesetas de multa.—¡Ave María purísima! soy hombre al agua.—No se apure V., que todo puede arreglarse. Venga un billete de mil pesetas para mí y asunto concluido...

¡Trato hecho! interrumpió el asustado negociante. Pare V., que aun queda la que viene de reata. Vaya V. casa del *Maire* para que dé su *exequatur*, porque yo necesito de su protección á fin de poder ejercer este modo de vivir.

Va allá el comerciante y se le dice que para dar el *exequatur* ó pase, ha de comprometer sus votos con el Poder; el interesado, puesto entre la espada y la pared, sucumbe y vota en contra de sus convicciones y pasa *velis nolis* á convertirse en puntal de la situación.

Hay por allí no pocas casas extranjeras que tienen gran número de empleados y trabajadores, preciada carne de cañón para el sufragio universal que allá—como entre nosotros—está hoy de moda y esas casas quieren evitar toda injerencia en la política del país; pero ¡vano empeño! el sistema del Terror las contrae á servirle de auxiliares.

Resistióse á tales imposiciones una de esas casas y enseguida vióse cercada con formidable asedio; sus vapores no eran despachados, por que si el sol se había puesto ó no había salido ó faltaba el requisito tal ó cual ó el funcionario estaba en otros quehaceres; los capitanes de los buques se quejaban de esa lentitud y se les hacía comprender que no la habría, despachados por otras casas; en resumen que la casa tuvo que allanarse á dar sus votos.

Dos empleados que creían—ilusos—que sus deberes comerciales nada tenían que ver con sus deberes políticos, votaron empero con la oposición y el Terror obligó á la casa extranjera á despedirlos como en efecto lo fueron; pero tan enorme era la injusticia que esos honrados padres de familia, esos corazones enteros no morirán de hambre. La casa les sigue pagando su sueldo, en secreto... hasta que mejoren los tiempos!

Otra casa también extranjera—y vá de ejemplos—contratista de obras públicas, por añadidura, capituló sin combate, tal vez por esta razón, allanándose á dar los votos de que disponía al Poder. Algunos trabajadores uniéronse no obstante á la oposición, sin que pudiesen impedirlo sus principales. Sospechó el régimen del Terror si tal ó cual de los empleados de la casa tendría culpa directa ó indirecta de esas defecciones y exigió imperiosamente fuesen despedidos y como no lo consiguiera por la falta que hacían ó por contratos que aseguraban á aquéllos en sus destinos, quiso hacer un saludable ejemplo el vengativo Júpiter de los situacioneros.

La línea de vapores de una trasatlántica que desde la creación de esa escala venía la citada casa desempeñando á satisfacción general, le fué quitada.

Y hacemos aquí punto para no llenar las columnas de LA OPINION con estos edificantes relatos. Para muestra dicen que basta con un botón y burla burlando hemos formado un ramillete.

Hijas de nuestra fantasía estas relaciones á ella hemos de apelar para presentar á nuestros lectores el final obligado.

Peró... ¡no valdría más esperar, como todo el mundo lo hace, á que se cierre el Parlamento para despejar la incógnita?

Entretanto los aficionados á descifrar acertijos pueden dedicarse á solucionar el presente.

SECCION PROVINCIAL

Varios colegas de esta Capital se hacen eco del disgusto y malestar producidos con motivo de las aprehensiones que se llevan á cabo por la guardia provincial de individuos á quienes se considera responsables al servicio militar y á los que piensa destinarse desde luego al Ejército de Cuba, para donde han sido pasaportados ya algunos; diciéndose de público que por la premura con que se viene obrando en este asunto han sido detenidas personas á quienes no afecta la responsabilidad en que se las supone incurso. Desde luego creemos que nuestras dignas autoridades militares obrarán en cumpli-

miento de órdenes recibidas de la superioridad; pero como cualesquiera que estas sean, ni el Gobierno, ni sus delegados en las provincias pueden resolver nada que no se ajuste estrictamente a la ley y en esta materia aquella marca perfectamente las circunstancias en que pueden encontrarse los mozos y la responsabilidad que afecta a cada uno, según su verdadera situación, no dudamos que advertidas de lo que acontece procederán en cada caso con sujeción a lo mandado, evitando perjuicios que acaso pudieran ser de difícil ó imposible reparación.

Conocidas como nos son las dotes de inteligencia y rectitud que distinguen a nuestro Capitán General, abrigamos también la fundada esperanza de que atenderá toda queja razonada y procederá con la justificación que tiene por norma en todas sus determinaciones, sin consentir ninguna trasgresión legal.

Con motivo de ser el día de su santo, obsequió el jueves último con un espléndido banquete a varios de sus amigos políticos y particulares de esta Capital y de otros pueblos de la provincia, el Sr. D. Antonio Castañón y Faes, que tan digna y merecidamente desempeña el cargo de Gobernador Civil de estas islas.

Las delicadas atenciones que tanto el señor Gobernador, como su Sr. hijo y distinguida hija política la Sra. Doña Pura Montés de Castañón, prodigaron a sus invitados, hicieron que las horas transcurrieran velozmente en medio de la más cordial expansión y que todos las comensales, entre los cuales tuvimos la honra de contarnos, saliesen verdaderamente encantados de la amabilidad y franca cortesía con que dichos Sres. saben hacer los honores de su casa.

Por Real orden se ha concedido al Sr. Don Federico Ucar la pensión de 375 pesetas anuales, anexa a la Cruz de San Hermenegildo con que se halla condecorado.

Sea enhorabuena.

El penúltimo domingo se celebró en el salón de fiestas de la Sociedad filarmónica *Santa Cecilia*, la reunión convocada para aprobar los estatutos bajo los cuales se ha de constituir la Empresa de aguas de Taco.

Nuestro amigo D. Antonio Lecuona, que presidía, abrió la sesión, comenzándose por la lectura del informe favorable emitido por la Comisión técnica designada para el estudio del proyecto y de una carta de D. Pedro

González Perera haciendo indicaciones relativas a las obras que deben ejecutarse. Después de consignar en acta un voto de gracias a los Sres. Ballester y Cervera, autores del informe, así como también la satisfacción con que los concurrentes habían oído las manifestaciones expuestas en su carta por el Sr. González Perera, fué aprobado, previo debate, el proyecto de Estatutos.

En los presentes al acto reinaron la mayor animación y entusiasmo, expresando todos el vivo deseo de que sea pronto un hecho la realización de tan importante proyecto.

Por el último correo ha sido remitido nuevamente a la Dirección general de Administración local, hechas las variaciones indicadas por aquel Centro, el pliego de condiciones para la contratación en subasta pública del alumbrado eléctrico de esta Capital.

Desgraciadamente ha tenido un fatal desenlace la enfermedad que desde hace algún tiempo aquejaba al Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, de cuyo fallecimiento, acaecido en Burgos el 12 del corriente mes, nos dan cuenta los últimos telegramas recibidos de la Península.

Descanse en paz el infatigable defensor de la democracia española.

Con la solemnidad y brillantez que son tradicionales en esta Capital se celebraron el jueves último en la Iglesia Matriz la función y procesión del Stmo. Corpus Christi, asistiendo a la primera el Excmo. Ayuntamiento con el Sr. Gobernador y comisiones de Jefes y empleados públicos.

A la procesión que salió de dicha Iglesia a las 5 y media de la tarde y que recorrió el largo trayecto de costumbre, concurrieron las demás parroquias con cruz alzada, cofradías religiosas, el Excmo. Ayuntamiento y Comisiones militares, cubriendo la carrera el Batallón Regional de Cazadores y dando la escolta una Compañía del 9.º de Artillería con bandera.

El acto de la procesión resultó en extremo lucidísimo por la numerosa concurrencia que lo presenció desde las calles y casas del tránsito, contribuyendo lo apacible y hermoso de la tarde a dar mayor realce a la religiosa ceremonia.

También han resultado muy lucidos los actos religiosos que se han llevado a cabo el domingo en la parroquia de San Francisco para solemnizar dicha festividad, merced al piadoso celo del Sr. Beyro que tanto in-

terés demuestra por el fomento del culto en esta Capital.

Con objeto de atender al completo restablecimiento de su salud algún tanto quebrantada, se ha trasladado a la vecina ciudad de la Laguna, por algunos días, el Excmo. señor Capitán General de este Distrito, a quien de todas veras deseamos la más pronta y rápida mejoría en la pasajera dolencia que le aqueja.

La Junta municipal de asociados de esta Capital en la sesión que celebró el sábado último ha acordado renovar por el término de cuatro años el contrato que tiene celebrado con los médicos de beneficencia domiciliaria D. Darío Cullen y D. Luis Dugour.

Ya han sido nombrados por el Ilmo. señor Presidente de la Audiencia del territorio las personas que han de desempeñar los cargos de Jueces y Fiscales municipales en los pueblos de esta Provincia durante el próximo bienio de 1895 a 1897.

Para el Juzgado esta Capital ha sido reelegido nuestro estimado amigo el Sr. Don Francisco de Armas Clós, que con tanto celo y acierto sirve dicho cargo en la actualidad.

También el de Fiscal municipal ha recaído nuevamente en el Sr. D. José Cejas Gomez, que lo viene sirviendo a completa satisfacción de todos.

En *El Derecho*, diario de la Península, hemos tenido ocasión de leer la biografía del Sr. D. Leopoldo Pedreira, que hace poco acaba de ganar por oposición la cátedra de Geografía del Instituto provincial de 2.ª enseñanza de esta provincia.

En dicho periódico hácese grandes alabanzas del talento y conocimientos del citado señor, el que a ellos reúne también no común mérito, como lo ha demostrado abriéndose paso desde temprana edad, en que perdió a su padre, hasta llegar a ocupar, debido tan solo a sus propias fuerzas, distinguido sitio en los estudios a que se ha dedicado.

Matriculado en la escuela provincial de Bellas Artes, mereció brillante premio en Aritmética y Geometría, el cual, como dice *El Derecho*, «fué revelador del talento de Pedreira.» Estudiando luego en el Instituto, continúa el citado periódico, «el Claustro admiró aquella labor constante y aquel ingenio, tan ducho para traducir correctamente la lengua en que peroró Cicerón, escribió César y cantó Virgilio, como para demostrar el binomio de Newton ó discurrir en la Etica

sobre el contenido del bien; premios ganados en reñidas oposiciones le aseguraron la matrícula de honor en todas las asignaturas del grado de Bachiller y las pensiones ganadas en parecidas lides, como el título de honor de Bachiller, llevaron, a su desolada madre horas de alegría.»

Pensionado luego por el Ayuntamiento y Diputación, fué a Madrid a seguir la carrera de Filosofía y Letras, donde continuamente obtuvo, hasta que en Junio del pasado año se graduó de Licenciado, las notas primeras en todos sus exámenes.

Hermoso es su trabajo sobre el *Concepto de la Patria*, que constituía uno de los temas con que se celebró en la Coruña lucido certamen y el cual fué acreedor a que le dieran riquísima pluma de oro con preciosas piedras.

Más, no se ha concretado a esto solo su trabajo, pues según vemos en *El Derecho*, muchos son los artículos que ha escrito en diversos periódicos de esta corte: algunos de los que han sido reproducidos por la prensa hispano americana.

«Los trabajos de más sustancia y de más fuste que hasta el presente ha producido la elegante pluma de Pedreira son el ya citado sobre el *Concepto de la Patria*, el prólogo a la novela *El último amor*, de Alfonso Tobar; el folleto *Verdes ó negros?* en colaboración con aquel estimable novelista y los trabajos sobre el Regionalismo en Galicia, publicados en la *Revista Contemporánea*, de la que fué Pedreira distinguidísimo colaborador.»

Tal es el joven, pues solo cuenta 25 años, que está designado para ocupar una cátedra en nuestro Instituto provincial, viniendo a figurar dignamente entre los no menos dignos catedráticos que hoy componen el Claustro del citado Establecimiento de enseñanza.

Al primer teniente de infantería, nuestro paisano D. Ramon Blardony, le ha sido concedida la Cruz Roja del mérito militar por su brillante comportamiento en la campaña de Mindanao.

Han llegado a esta Capital y tomado posesión de sus respectivos cargos el nuevo subintendente militar de la Capitania general de este Distrito Sr. D. Juan Muñoz Gress, y el Jefe de Sanidad militar Sr. D. Leopoldo Castro y Blanc.

Sean bienvenidos.

Según los anuncios circulados, para los días 24 y 29 de los corrientes se preparan dos corridas de novillos en nuestra Plaza de Toros, a cuya efecto ya ha sido contratada

Es usted, Amadad (chillaron agudamente los dos Touffedelys, que, hundidas en sus multitudes poltronas, parecían dos relojes acordados de repetición, de los que se ponían antiguamente sobre almohadillas de seda acolchada a los dos lados del espejo de la chimenea.) ¡Dios mío! ¡no está usted calada, querida?—añadieron de un solo aliento, confundiendo siempre sus timbres, y girando alrededor de Amada, sin desprenderse de sus abanicos de chimenea, con su espíritu solícito de amas de casa, que, a juzgar por sus agitaciones parecía soplar sobre ellas como un aquilón.

Todo aquel reducido círculo, á imitación suya, se levantó con movimiento unánime, como si hubiese cedido a la presión del mismo resorte. Era el energético y dulce resorte de la simpatía, un acero finísimo no empujado en aquellos viejos corazones.

«Pero no se molesten ustedes! (dijo una voz fresca que salía de las profundidades de la capucha de una manteleta, porque la recién llegada pasó al salón tal y como entraba de fuera, sin dejar en el pasillo más que los chancos. Respondía a los movimientos más bien que a las palabras de sus amigos.) No estoy mojada (añá-

UNA JOVEN ENVEJECIDA ENTRE VERDADEROS VIEJOS

III

—30—

—18—

dió); ¡he venido tan de prisa, y el convento está tan cerca!

Y para probar lo que decía, inclinó hacia la luz amarillenta del quinqué uno de los hombros, donde brillaban algunas gotas de agua sobre la seda de la manteleta. La manteleta era de color morado obscuro, el hombro redondeado, y las gotas de agua temblaban al resplandor de la luz en aquella sedosa redondez, bien así como gotas de rocío en una tupida masa de escabiosas.

No son más que las gotas escurridas de los aleros—afirmó sentenciosamente la gran observadora, señorita Santa

—¡Amada, querida *Delicada y Rubia*, es usted una imprudente! (rugió la señorita de Percy, gritándole con su voz de bajo al oído. Era un ensayo: ¡la oritá! La hermana del Abate no podía prescindir de contar la historia al barón de Fierdrap, y la creía comprometida.) Se ha expuesto usted a enfermar (continuó), porque, si no ha cogido agua al venir, ha cogido aire, cariño mío.

Mas, por toda respuesta a esa observación atronadora, maquiavélicamente benévola, la *Delicada y Rubia* se limitó a desprender la amatista con que sujetaba al cuello la manteleta, y de los pliegues de ese abrigo surgió realmente una rubia alta, pero más robusta que delicada. Al volverse, después de soltar lánguidamente la manteleta sobre el respaldo de la silla, viéndola a la señorita de Percy más colora-

—Pero ¿qué está usted diciendo, señorita de Percy?...—dijo el barón de Fierdrap, sacando las narices, que tenía sepultadas literalmente en el fondo de la caja de hojalata donde guardaba su *Tea Peckert*, como él decía, volviendo aquellas narices palpitantes y curiosas hacia la señorita de Percy, que seguía recorriendo la sala de extremo a extremo con el movimiento de vaivén de una péndola formidable.

—¡Ah, sí! Es que tú no sabes eso, Fierdrap (respondió el Abate); pero ¡he donde la ves, con todos sus perifoneos, mi hermana es uno de los salvadores de Destuches; sí, hijo, ni más, ni menos. Mientras nosotros andábamos a caza del zorro de Inglaterra, ella tomaba parte en la famosa expedición de los *Dorc*, cuando nos pareció tan increíblemente heroica, cuando nos la contó una noche Sainte-Suzanne en casa de mi primo, el duque de Northumberland. ¿Te acuerdas?... Sainte-Suzanne no nos dijo que mi hermana fuese uno de aquellos bravos. No lo sabía, ni yo tampoco lo he sabido hasta después de mi regreso de la emigración. Tan bien disimuló ella su sexo, ó tan discretos fueron aquellos señores, que pasó por uno de tantos; ver-

dad es que no todos los susodichos se conocen unos a otros, dándose entre sí la denominación común de «Escarpela blanca». ¡Habírase si creído nunca que uno de los *París* de nuestra *Bella Elena* fuese... mi hermana!

—¿De veras? (dijo el barón de Fierdrap, sin hacer aprecio del ademán teatral y cómico con que pronunció el abate de Percy las últimas palabras. Los ojos entre parpados y rojizos del Barón despedían chispas como el pedernal, cuyo matiz imitaban, al caer en la cazoleta de la escopeta.) ¡De veras formaba usted parte, señorita, de la famosa expedición de los *Dorc*? (repetió.) Entonces permítame besar esa valerosa mano, porque juro que lo ignoraba, á fuer de caballero.

Y, levantándose, se fué al encuentro de la señorita de Percy al centro de la sala; le tomó la mano,—mano un poco recia y tan virginal, que no la había blanqueado la vejez,—y la besó con un sentimiento tan caballeresco, que, a los ojos de un poeta, habría idealizado a aquel estantiguu, pescador de caña, con su vestimenta heteroclitia y su jaspada nariz.

La señorita le dió la mano como una reina, y luego que resonó el homenaje del Barón,—un homenaje militar, porque el beso del viejo entusiasta hizo casi el ruido de un pistoletazo,—ambos se hicieron una de aquellas solemnidades reverenciales, que, según cuenta la fama, estaban en uso antes de empezar a bailar el minué.

—Hermana (dijo el Abate), pueste que la apa-

—Hermana (dijo el Abate), pueste que la apa-

la cuadrilla denominada *Los niños gaditanos*, cuyo personal se compone de niños de 11 á 14 años.

El 15 del corriente se verificó la subasta de los arbitrios de la plaza de Mercado y matadero público de esta Capital, adjudicándose el primero á D. Antonio Mesa, por su hilo de 32.000 pesetas, y el segundo á Don Miguel Castro Fariña, por la cantidad de 55.125 pesetas.

Los Grandes Almacenes de *El Siglo*, acaban de publicar el Catálogo de la próxima temporada de Verano, ilustrado con profusión de grabados y figurines de la última moda para señoras, caballeros y niños.

El Catálogo y muestras se remiten gratis á quien lo solicite, dirigiéndose por correo á los propietarios de los citados Almacenes *Sres. Conde, Puerto y C.ª*, Rambla de los estudios 5 y 7 Barcelona.

REVISTA TEATRAL

Con la hermosa creación del insigne dramaturgo D. José Echegaray, *De mala raza*, dió comienzo á sus trabajos en la noche del martes 4 del corriente en nuestro coliseo, la Compañía dramática que dirige D. Manuel Espejo.

Aunque por regla general nunca puede juzgarse una compañía por la primera audición, no obstante, como la mayor parte de los artistas nos eran conocidos y dadas las aptitudes y condiciones de los demás, demostradas en *De mala raza*, juzgamos desde luego al abandonar el Teatro en aquella noche, que la Compañía de Espejo es magnífica y que bien merece que nuestro público, apesar de lo avanzado de la estación, concurra al coliseo á prodigar sus aplausos á los artistas que la componen, pues todos sin excepción de ninguno, son acreedores á ellos.

Hizo bien el Sr. Espejo en escoger el drama *De mala raza* para comenzar su serie de representaciones, pues como decíamos arriba, en la interpretación de esta obra demostraron los nuevos artistas sus aptitudes para la escena. Nada diremos de las Sras. Constan y Val, pues ya en el año anterior le hemos tributado los elogios que ellas se merecen y que además en *De mala raza* desempeñaron magistralmente sus respectivos papeles, pero sí haremos especial mención del joven artista Sr. Fuentes, cuyas facultades para la escena demostró admirablemente en el difícil

papel de *Carlos* que tenía á su cargo, mereciendo con justicia los muchos aplausos que el público le tributó.

En resumen: la Compañía muy buena, la interpretación *De mala raza* superior y el público no tan numeroso como fuera de desear.

Seguió luego para el miércoles *Fernanda*, la tan discutida comedia de Sardou, traducida á nuestro idioma por los Sres. Llanos y Tuero, cuyo desempeño por la compañía fué bastante bueno.

El Sr. Campos que se presentó por primera vez al público desempeñando el interesante papel de *Pomerol*, nos gustó mucho y dió á conocer aptitudes poco comunes para la escena.

La Sra. Constan, admirable en su papel de *Clotilde*, aunque el público se mostró con ella bastante frío. El Sr. Fuentes inspiradísimo en el suyo de *Andrés* y los demás artistas muy bien.

Tocó el viernes al Sr. Espejo lucir de nuevo sus envidiables condiciones de actor y escogió para ello el estreno de la chistosa comedia de Vital Aza *Perecito* y el juguete cómico *Los incasables*.

En ambas obras Espejo hizo las delicias de la concurrencia y muy particularmente en la primera en que tenía á su cargo el papel de *Perez*, principal de la obra, secundado por los demás artistas que cumplieron perfectamente su cometido.

La Dolores, drama de Feliú y Codina, se puso en escena el sábado, y su ejecución fué un verdadero triunfo para la compañía.

Decimos que fué un triunfo, pues esta obra es de prueba, no tan solo por el argumento y desarrollo de la acción, sino tambien por el lenguaje en que se halla escrita.

La Sra. Constan y el Sr. Fuentes que tenían á su cargo los principales papeles, rayaron á gran altura y los demás artistas, sobre todo los Sres. Campos y Espejo, perfectamente.

En las demás obras puestas en escena en las noches sucesivas que lo fueron *Mariana*, *Militares y Paisanos*, *Villa Tula*, *El Gran Galeoto*, *Meterse á Redentor* y *La Pasionaria*, ha seguido la Compañía dramática obteniendo nuevos triunfos, y muy especialmente en la cuarta y última, en que la señora Constan y el Sr. Fuentes entusiasmaron al público por el modo magistral con que interpretaron sus respectivos papeles.

ANUNCIOS

JUAN BENÍTEZ Y C.ª

FOTÓGRAFOS

SAN FRANCISCO, 29

Retratos, Carta-visita, Victoria, Albums, Promenade, Paris, Salón.—Reproducciones.—Ampliaciones de todos tamaños.—Ampliaciones pintadas al óleo.

Horas de trabajo: de 11 á 4 todos los días.

Precios económicos.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY

IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS EN NEGRO Y EN COLORES

Este nuevo establecimiento, montado con todos los adelantos modernos, se encarga de la impresión de etiquetas, tarjetas, tarjetones, membretes de sobres y cartas, precios corrientes, circulares, prospectos, catálogos, folletos, esquelas de invitación, de participación de enlace, menús, soirées, sobres para fotografías y periódicos, fajos para remesas, novelas, obras de estudio y cuantos trabajos se deseen. Especialidad en trabajos comerciales, recibos de todas clases, facturas sencillas y talonarios, letras, pagaré y precios corrientes. Los pedidos de las Islas se remiten francos de porte, cargando solo el certificado.

El almacén de modas de Francisco Delgado, se ha trasladado á la calle del Castillo número 24.

Francisco Delgado

CASTILLO, 24

CASTILLO, 24

CHARGEURS REUNIS

COMPANÍA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR



Para Montevideo y Buenos Aires

Saldrá el día 23 de junio el vapor

PORTENA

Admite carga y pasajeros.—Agentes principales en esta Capital,

Harriasson Hermanos.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY

32—San Francisco—32

da que un cangrejo, y con la mano dispuesta á guisa de bocina:
—Perdon (dijo): creo que me hablaba usted, pero esta noche estoy...
Su pudor comoovedor de paciente no le permitió decir la palabra que expresaba su achiague; pero, señalando con triste ademán el oído y la frente, añadió sonriendo:
—*La señorita está en la torre*, en lo más alto de la torre, y mucho me temo que esta noche no pueda bajar!
Frase poética é infantil que habla ideado y que repeta siempre que era completa su sortidera. Tenía tal manera de pronunciar esas palabras, *la señora está en la torre*, que eran todo un poema de melancolía.
Lo cual quiere decir que está sortida como una tapia (aventuró el Abate, con tono sarcástico y chispeante). Tendrás historia, Fierdrap, y mi hermana no se verá en el caso de tragarse la lengua, como los salvajes... cosa que debe ser un terrible suplicio aun para heroínas de tu fuste, señorita de Percy!
Al tiempo que él hablaba, la menor de las Touffedelis cogió á la señorita Amada de los codos, desciébrtos á partir del extremo de los largos mirones, y la empujó suavemente hácia su poltrona, en tanto que Ursula, acercando un almohadón, puso encima solícitamente los pies de aquella amiga, á quien también parecía convenir el nombre de Amada que le daban todos.
—Pero, ¿es que ustedes quieren que me

—32—

—62—

siento por encima de las medias toda una tempestad de vientos colados.
—¡Bueno! (dijo el barón de Fierdrap, siguiendo su idea.) Pues no empezemos hasta que llegue, para no tener que interrumpir...
Y en aquel mismo instante el reloj dió la señal para las nueve y cuarto con un ruido seco. Ese reloj era un Baco de oro molido, que, en pié y envuelto en su correspondiente piel de tigre, apoyaba en la divina rodilla, ni más ni menos que un simple tonelero terrestre, tonel, cuyo fondo era la esfera donde se veían las horas, mientras que la péndola figuraba un racimo de uvas picado de abejas. Sobre el pedestal, guarnecido de pámpanos y de hiedra, y á tres pasos del dios de corta y rizada cabellera, había un sátiro caído, un ánfora y una copa...
¡Reloj original para unas viejas que apenas bebían más que leche y agua, y no se preocupaban de la mitología tanto como el Abate!

Sucedió, pues, que casi á un tiempo mismo la campanilla de la puerta respondió al *tac* del reloj, repicando con su timbre agrio en el fondo del pasillo que conducía á la calle.
—¡Ahí está! No hemos tenido que esperarla mucho.—añadió el barón.
Y la *Señorita Amada*, que iba á decidir de la velada de aquella noche, abrió la puerta sin que la anunciasesen, y entró.

cha, donde solían posarse en otro tiempo.
—Después de todo (añadió) no es un imposible. Un hombre que ha hecho la guerra de los chuanes, y no se ha quedado por allá, tiene duro el pellejo. En vez de desembarcar en Granville, habrá tomado tierra en Portland ó en el puerto de Carteret, y habrá pasado por Valognes para volver á su país, por que creo es de la parte de Avranches. Pero, hermano (continuó, parándose delante de él, como si hubiese tenido aún puestas las botas de que el Abate acababa de hablar, y como si llevase en la cabeza, en vez de aquel barril de seda anaranjado y morado, el tricorno que se encasquetaba, cuando joven, sobre el pelo recogido.) pero, hermano; si estabas seguro de que era él, el cabecilla Destuches, ¿por qué dejar que se fuese tan de prisa, y no obligarlo á que hablase siquiera?
—¡Seguirlo! ¡hablarlo! (respondió el Abate remediando el tono grave y vehemente de la señorita de Percy.) Pero ¿es que se sigue á un torbellino cuando pasa? ¿es que se habla á un hombre que se escabulle como un duende, poniendo tierra por delante no bien empezáis á reconocerlo, y todo esto con la noche que ha, co, señora hermana?
—¡Oh, usted ha sido siempre un poco señorita, señor Abate! (replicó aquel sargento con faldas, que, por su parte, jamás fué una señorita.) ¡Si hubiese sido yo, habría seguido al cabecilla! ¡Pobre cabecilla! (prosiguió sin dejar de

—25—

—82—

ración de Destuches, de quien seguramente tendríamos noticias mañana, nos trae á vueltas con su historia esta noche al amor de la lumbre, ¿por qué no habías de contársela á Fierdrap, que nunca la ha sabido más que á retazos y de mala manera, por la razón sencillísima de que nunca ha oído más que las versiones infieles y variables de la emigración?

—Por mí, con mucho gusto, hermano, (respondió la señorita de Percy, encendida de placer, al oír la proposición del Abate, si cabe llamar encenderse á pesar del matiz que tenía su cara á otro más subido.) Pero son las nueve, y no tardará en venir la señorita Amada, es su hora. Y he aquí lo grave: ¿cómo contar delante de ella la salvación de Destuches, en que pereció su prometido de una manera tan extraña y tan fatal? Por sorda y preocupada que esté la pobre, hay días en que el velo interpuesto por el dolor entre ella y el mundo es menos espeso, y deja pasar los ruidos y la palabra, y quizá hoy sea uno de esos días.

—Si es muy fino el aire (observó Ursula de Touffedelis, que era el médico de los pobres, y tenía explicaciones particulares para cualquier irregularidad del organismo que no comprendiesen los médicos), si es muy fino el aire, puede usted estar completamente tranquila, que no oír una palabra de cuanto no diga usted.

—Y es finísimo (interpuso el Abate, pasándose las manos por las piernas), porque yo